

E

Editorial

La pandemia de la obesidad

Las proyecciones internacionales dejan en muy mal pie a Chile: doblará al promedio del planeta en los próximos meses.

La Organización Mundial de la Salud conmemoró el pasado martes 4 de marzo el Día Mundial de la Obesidad, con el fin de que la población de todas las naciones tome conciencia respecto de esta enfermedad que afecta a millones de personas, y que ha sido considerada como la nueva pandemia de nuestros tiempos.

Las cifras cada vez son más alarmantes, ya que de acuerdo con las proyecciones, en el año 2035 una de cada cuatro personas la padecerán. A la vez, la obesidad infantil aumentará en un 100% entre 2020 y 2035 en todo el mundo. Sin duda son previsiones inquietantes para la salud pública y la calidad de vida de millones de personas que sufren y sufrirán de esta afección, signo de los tiempos modernos, que conllevan tanto la falta de actividad física como el consumo de comida chatarra.

Diversos estudios han posicionado a Chile en lo más alto de los rankings internacionales de obesidad. De acuerdo a los datos de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (Ocde), el 67,7% de la población nacional mayor de 15 años sufre sobrepeso u obesidad, lo que sitúa a Chile en el tercer lugar, después de México (74,1%) y Estados Unidos (73,1%). A la vez, un estudio de la Universidad de Oxford señala que Chile alcanza la posición 34 de los países con mayor obesidad y sobrepeso del mundo, llegando casi a doblar el porcentaje de promedio en todo el planeta (38,9%).

Esta realidad ha sido abordada desde hace años por el Ministerio de Salud, que ha aplicado diferentes políticas para que los alimentos sanos sean los que se vendan en las escuelas, en vez de los ricos en azúcares, sodio y otros elementos dañinos en exceso. También se puso en vigencia hace años el rotulado de los alimentos, en los que se advierte con hexágonos negros aquellas comidas que son peligrosas para la salud.

El ataque a lo que se considera la otra pandemia de estos tiempos debe realizarse de manera multidisciplinaria para que cumpla con su objetivo y ayude a los chilenos a comer en forma saludable para tener mejor calidad de vida. A propósito del regreso a clases de los escolares, la primera puerta de entrada en la lucha debiera ser la colación que se lleva a los colegios.